El devenir constitutivo del arte y sus distintas configuraciones teóricas

Cuando uno pregunta ¿qué es arte? no pretende que se le explique el significado de esa palabra, sino que hay algo más de fondo. Se pretende que se conteste a algo así, como ¿qué es considerado arte? La teoría del arte, es la encargada de contestar a esa pregunta, pero es algo que no es resulta fácil. No es lo mismo preguntar por la definición y aquello que abarca el arte, que preguntar por ejemplo qué es barco. En este segundo caso, uno debe dar unas características básicas y generales, y bien es cierto que puede uno plantearse si un barco es el mismo cuando se le han cambiado todas las partes, pero nunca dejará de pensar que tal elemento es un barco, pues mantiene las características que le permiten ser barco.

Con el término arte, ocurre algo bien distinto. Es difícil dar unas características básicas que abarquen una serie de elementos bien distintos entre sí, pero que cumplan la misma función, o por lo menos tengan unas características lo suficientemente definidas y similares entre sí, como para poder hacer una agrupación, y crear por lo tanto un concepto bien definido.

Todo se puede agrupar de maneras bien distintas, dando lugar a conceptos muy variados. Se puede hablar de lo que es blanco y lo que no lo es, de todo lo que no es barco, podemos agrupar las cosas por su tamaño, y crear el término *diminuto*… Ahora bien, cuando aparece el término arte, se pretende agrupar una serie de objetos que tienen algo en común. Lo difícil es averiguar qué es lo que el hombre ve de similar en los objetos que agrupa bajo esa característica, pero está claro que algo debe haber, si apareció tal término.

[[1]](#endnote-2)

Cuando uno se para delante de algo, y sus sentidos se abren, y su corazón se para, el tiempo parece no existir, las estructuras mentales parecen romperse, cuando uno es absorbido y no quiere moverse del sito, entonces puede decir, sin temor a equivocarse que está ante una obra de arte[[2]](#endnote-3). Igual uno puede coger los versos de Lope de Vega y con su permiso, hacer un pequeño plagio y recitar: “¿qué es arte? quien lo probó lo sabe”. Cuando uno se para ante el árbol seco o las ruinas del monasterio de Elna de C. D Friedrich, está ante algo que conmueve, aun cuando en determinadas ocasiones no se hayan incluido estas obras, dentro de las categorizadas como arte. [[3]](#endnote-4)

Viendo la exposición de Friedrich, uno se pregunta qué hubiera pasado si tales dibujos se presentaran en una exposición en vida del autor. ¿Nadie habría apreciado la belleza alcanzada, el finito infinito que es capaz de alcanzar captando la naturaleza, pues sólo verían bocetos para otras obras más perfectas? Puede que la categorización del momento no hubiera permitido ni que fueran expuestos ni que hubieran sido entendidos como arte. Pues, resultan obras no completas. [[4]](#endnote-5)

Algo pintado a lápiz, como es el árbol seco, no resulta una obra, pues no está terminada, ni cuidados todos los detalles. Alguien podría decir que es un simple boceto para poder realizar los verdaderos cuadros. Pero hay algo más en ellos, se ve el proceso de creación detrás de la obra, hay un alma impregnada en el momento de creación en esa serie de dibujos. Se nota que es el momento mismo de captación y de expansión de los sentidos del propio autor, quien es capaz entonces de captar lo finito del árbol y volverlo infinito en el tiempo. Ves el momento en que ha encontrado lo infinito de la naturaleza en un objeto finito, que parece morirse mientras se alza difícilmente hacia el cielo. Y es precisamente la incompletitud lo que hace aun más hermosa la obra. Es lo que te permite descifrar el momento en el que se creó. [[5]](#endnote-6)



Podemos ver que algo similar ocurre también con las ruinas. Su poder evocador de un pasado mejor (al menos, para el edificio en cuestión), nos resultan interesantes, precisamente por esa invocación al pasado, pero no tanto por la estructura misma. Son elementos incompletos que no deberían tener cabida en procesos de creación, cuya importancia sería su completitud, la transmisión de un mensaje completo para el espectador. Pero eso es una manera de entender el arte. Una manera de acortarlo y ponerle límites. Pero eso no evitaría que quizás alguien fuera conmovido por tal minuciosidad. [[6]](#endnote-7)



Si pensamos el motivo por el que hay que poner límites a los conceptos, es bien sencillo. Debe abarcar un número limitado de objetos. Pero lo interesante es preguntarse quién es el encargado de tener ese poder, de indicar quienes son los que entran y quienes no. Es este el motivo por el que aparecen las diferentes teorías, por los diferentes personajes que pretenden poner límites en unos lugares u otros. Los marxistas teorizan de un modo distinto que los que no lo son, el formalismo se enfrenta a la iconología… Esto es lo que conlleva a apreciar las cosas desde un punto de vista u otro. Lo que ayer era un bidé, hoy puede ser arte porque así se ha decidido en nuestra cultura y nuestro tiempo. Los límites varían con el tiempo. [[7]](#endnote-8)

Recordemos que en un principio, el arte fue entendido como toda obra de creación humana, pero actualmente con este término hacemos referencia a esa idea que nace en Grecia, como señala J. Jiménez, con la aparición del logos, de la filosofía, pero sobretodo por la aparición del alfabeto. Es a partir de este momento cuando se observa esa similitud entre la arquitectura, la escultura, la pintura, la música.. nace entonces la esencia misma del Arte, distinguiéndose de la artesanía. Como vemos, al principio, el término abarcaba más que lo que hizo con posterioridad, y ahora en este nuevo siglo, hemos vuelto a aceptar toda multiplicidad de objetos, como ocurría en un principio. [[8]](#endnote-9)

Pensando en el devenir que se ha producido en el arte, así como en su teorización sobre el mismo, no he podido evitar pensar en el creador de las obras y del término, el hombre. Pensemos por un momento ¿qué es el hombre? Hoy día, diríamos que es aquel ser que pertenece a la especie homo sapiens - sapiens, o que es ese ser animado racional. Pero no siempre se ha contestado igual a esta pregunta. En la Edad Media, por ejemplo, ¿quién contestaría que el hombre es un animal, que no es un ser creado por dios? Pero con esa definición, en realidad no cambia la esencia misma del hombre. Un ser humano de la Edad Media sería igual que uno que viva hoy en día. ¿O no? Obviamente, podemos afirmar que tanto el cuerpo, como la mente serían las mismas las de antes que las de ahora. El físico no habrá variado, ni tampoco los sentimientos que podamos tener o provocar. Luego un hombre será siempre un hombre, sin tener en cuenta la definición. Ahora bien, los pensamientos que se desarrollaran en una época u otra pueden variar, en función de las definiciones conceptuales, dadas por la cultura del momento.[[9]](#endnote-10)

Llegados a este punto, uno puede plantearse, si no sucede en realidad lo mismo con el término arte. Las variaciones que se producen conceptualmente, las teorías que se desarrollan alrededor del proceso del arte, no afectan a la esencia misma de lo que es realmente el arte. Puede ayudar a evolucionar el pensamiento del creador de la obra, y provocar por lo tanto nuevos planteamientos, lo que invita a que haya una movilidad en el arte, pero la esencia del mismo no se inmuta. Igual esta exposición puede resultar platónica, en el sentido en el que se cree en una esencia misma de las cosas, pero creo que todos nosotros estamos configurados de tal manera en que buscamos similitudes entre las cosas, buscamos esas esencias o ideas, para pensar que no todo es demasiado caótico. Por eso surgen términos como el de arte. Por provocar una estabilidad, una quietud, pero a la vez pensar que todo tiene un curso y una movilidad. Somos Parménides y Heráclito en un mismo ser. [[10]](#endnote-11)

Podemos hablar por lo tanto de un devenir en el concepto, incluso un devenir en el arte, pero no debemos en ningún momento olvidar que hay algo que no se mueve, y es lo que nos permite seguir hablando de arte. hay algo estático que nos permite apreciar las similitudes en las obras y categorizarlas dentro del término arte.

1. Estupenda introducción [↑](#endnote-ref-2)
2. Aquí ya hay una concepción del arte, no’ pues explicítala nominalmente también [↑](#endnote-ref-3)
3. Abundar en esta idea. Algo más de refleixón, pleaseeeee. Saca colimillos [↑](#endnote-ref-4)
4. Porqué??? Desde que concepción afirmas eso? [↑](#endnote-ref-5)
5. Abundar en los componentes artísytíscos artísticos [↑](#endnote-ref-6)
6. De nuevo abundar en componentes [↑](#endnote-ref-7)
7. Algo tópico, pero acertado, falta fundamentación [↑](#endnote-ref-8)
8. Qué ha ocurrido entonces???? Incluso valoración d ese cambio de orientación y de esa vuelta al pasado!!!! [↑](#endnote-ref-9)
9. De nuevo aquí abundar en la primera sesión orientación antropol´gica, dfundamnental paraentender esas obras que eliges y lo que supone en el caso de la ruina el trabajo de Friedrich y el romenticismo [↑](#endnote-ref-10)
10. Muy digmo este intento de conciliación [↑](#endnote-ref-11)